

05

LA NARRACIÓN ORAL: TRADICIÓN HISTÓRICO-CULTURAL Y RECURSO DIDÁCTICO

STORYTELLING: HISTORICAL-CULTURAL TRADITION AND DIDACTIC RESOURCE

Dra. C. María Cristina Tamayo Valdés¹

E-mail: mctyamayo@ucf.edu.cu

MSc. Miguel Ángel León Pérez¹

E-mail: maleon@ucf.edu.cu

¹Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Tamayo Valdés, M. C., & León Pérez, M. Á. (2017). La narración oral: tradición histórico-cultural y recurso didáctico. *Revista Conrado*, 13(60), 32-37. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

RESUMEN

En el proceso de enseñanza-aprendizaje del arte de la palabra viva se analiza la tradición popular de contar historias y las concepciones academicistas que sustentan el estudio de la oralidad narrativa como propuesta didáctica. En este sentido, se vincula el arte de contar cuentos al proceso evolutivo de la literatura oral y su progresivo desarrollo: de arte popular y luego artístico hasta convertirse en acto comunicativo. A la vez, se explican teorías generales y principios didácticos para mostrar la integración de múltiples saberes, lo cual conduce al objetivo de este artículo: explicar las concepciones que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos desde diversos enfoques.

Palabras clave:

Narración oral, concepción sociocultural, linguodidáctica.

ABSTRACT

In the teaching-learning process of the living word art, they are analyzed storytelling popular tradition and academic conceptions which support the study of the spoken narrative as a teaching proposal. In regards to this, the storytelling art is linked to the evolutionary process of oral literature and its progressive development: from popular art, then artistic, to finally become a communicative act. Meanwhile general theories and didactical principles are explained to show the integration of multiple knowledge. All this leads to the goal of this article: explaining the conceptions which influence the teaching-learning process of storytelling from several approaches.

Keywords:

Storytelling, Sociocultural conception, linguodidactical.

INTRODUCCIÓN

La narración oral es el antiguo arte de contar mediante palabras, imágenes y sonidos el extenso repertorio de historias comunitarias que se recuerdan por la memoria. Las historias contadas enseñan, explican y entretienen, por otra parte, se adjuntan a la labor de los cuentistas que son venerados porque transmiten de generación en generación, mediante sus voces, lo que acontece en cada civilización: la narración oral es una tradición histórica, que logra constituirse en una forma de arte que influye en otras formas artísticas, como la literatura, la plástica, la música, la danza y el teatro; además, se considera medio de comunicación que preserva la cultura y los valores morales.

Desde estos referentes, es posible establecer vínculo entre la narración oral de historias y el proceso de enseñanza-aprendizaje a lo largo de la vida, sobre todo, por lo perdurable del aprendizaje que se relaciona con la esencia emotiva y socio-verbal de la narración oral y al carácter cíclico de dicho arte, el cual se mancomuna con el progreso de la humanidad y con el uso del lenguaje, mientras se produce la adquisición y el desarrollo de la lectura y la escritura.

La enseñanza de la narración oral de cuentos adquiere carácter holístico y se asume a partir de dos concepciones: una sociocultural y otra linguodidáctica, las cuales profundizan en las teorías generales y principios que justifican los procesos que se operan en la enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos; además, se realiza el acercamiento a su didáctica particular. Todo eso presupone la articulación del lenguaje como producto cultural, y condición de la cultura que a la vez contribuye a crearla; en ese sentido, lengua y cultura se involucran; la primera, se concibe para este estudio como una porción que compone la vida de la sociedad, y es también fundamento de la cultura.

DESARROLLO

El lenguaje posibilita la interacción con modelos de entendimiento y comportamiento que forman parte de la cultura, es transmitido de una generación a otra a través del aprendizaje y la imitación, al igual que otros aspectos de la cultura. Se suscribe entonces, la necesaria alusión a la historia, como recurso metodológico para describir la gradación de concepciones. Esta lógica advierte que es la evolución de la narración oral como arte popular y luego artístico, lo que lleva a convertirla en una práctica pedagógica y didáctica que se admite como enfoques

teórico y metodológico, que coexisten y se privilegian, de acuerdo al ámbito de utilización.

Concepción sociocultural en que se inscribe el proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral

Aludir a una concepción sociocultural relaciona el arte de contar cuentos con el proceso evolutivo de la literatura de tradición oral, en que la narración oral se inscribe como arte popular, artístico y acto comunicativo. Visto así, los aportes¹ de Garzón (1991), creador del Movimiento Iberoamericano de Narración Oral Escénica, aceptan la narración oral como un arte nuevo nacido de un antiguo arte, en tanto, se sustenta la renovación del arte de contar.

“El término de narración oral es un genérico que incluye a los cuenteros, a los narradores orales de la corriente escandinava y a los narradores orales escénicos” (Garzón, 1991, p.29); pero explicar esta posición, sienta las bases para el análisis de este término como reflejo temporal y espacial de condiciones de vida, inherentes a diferentes modelos sociales y culturales. En tal sentido, Sawyer (1942); Garzón (1991); Navarro (1999); Martí (2006); Pérez (2008), fundamentan, que este arte tradicional es tan antiguo que se pierde en la memoria del tiempo; en sus reflexiones abordan la naturaleza histórico-social que sirvió de marco a las prácticas de narración oral.

Desde este particular, *“el cuentero popular existe desde siempre como parte de la cultura oral de los pueblos... es un portador de tradiciones... es la memoria de su comunidad y cuenta los sucesos que ha vivido o que le han contado. Otro tipo de narrador es el espontáneo que cuenta básicamente historias personales o chistes y el narrador oral que se entrena para contar el cuento”*. (Pérez, 2008, p.17)

Por consiguiente, se defiende con énfasis que -a pesar del tiempo- la función del narrador se mantiene sobre todo en *“su contribución en la tarea de socializar, informar, aprendizaje de valores... influencia distinta según la clase de sociedad sobre la que se ejerce”* (Tames, 1985, p. 60)

Pero, en este cambio gradual de concepciones, la escuela queda como lugar de transmisión oral, se vuelve y asume -de otra manera- el espacio acústico al incorporar a este arte los medios audiovisuales: la televisión, el cine, la radio, en diferente contexto. No obstante, se

¹ Garzón destaca los elementos constitutivos que definen el arte de la narración oral, inherentes al proceso comunicativo, oral y artístico del cuento narrado a viva voz, en el que se corresponden aspectos verbales y no verbales de la comunicación humana ante un público (espectador); la narración oral artística no solo como arte en sí, sino también como arte oral escénico que permite una posible comunicación con todos los públicos en todos los espacios factibles.

precisa recuperar esta práctica por su valor formativo y por la exigente necesidad que tiene el niño de escuchar la narración de cuentos. *“Existen agentes importantes en la difusión de historias, los padres, los maestros... y los narradores de cuentos”* (Riesman, 1981 p. 55); estos últimos se consideran los transmisores de la herencia social y ejercen gran influencia en la vida de los niños, por tanto, en la sociedad.

En este orden, la referencia de Pulgarín (2008), suscribe una concepción sociocultural². En este contexto, se consideran tres relevantes métodos para la enseñanza de la narración oral: el de la narradora norteamericana Sara Cone Bryant y los de las cubanas María del Carmen Garcini y Mayra Navarro. Ellas coinciden en dos fases esenciales para la preparación del narrador: el acondicionamiento interno y el externo. La primera supone una serie de operaciones que el narrador oral debe realizar desde que selecciona el cuento hasta la adaptación que hace de él. En la segunda, el narrador utiliza todos sus recursos expresivos: la voz, la expresión del rostro, la postura, el ritmo, las pausas y los gestos para decir y sugerir.

Al estudiar las aportaciones de autores como Sawyer (1942); Cather (1963); Pulgarín (2008), se asume y ratifican las palabras de Martí Lahera (2006), acerca de que para narrar cuentos es necesario conocer reglas, principios, métodos y requerimientos psicológicos y semánticos esenciales para comunicarse con el público.

Al llegar a este punto, también se examina la enseñanza de la narración oral a partir de la función social que ella posee; y teniendo en cuenta estudios antropológicos se observó el oficio de contar de los narradores: la sabiduría transmitida con la palabra. Estas observaciones establecen patrones sociales y morales que se estrechan en legítimos logros con la función comunicativa de la palabra del narrador, dada en normas, aprendizajes, exigencias, tradiciones, comportamientos, actitudes y creencias de los miembros de la comunidad.

Se asume, entonces, la correlación de la función social del narrador con la vida de la comunidad, al condicionar la enseñanza de una historia mediante el intercambio comunicativo que tiene lugar, y se asocia a la capacidad para evocar acontecimientos distintivos, según el modelo

² A partir de su concepción se destaca de manera notable la narración oral artística como “el viejo arte de la cuentería para espectadores contemporáneos, este arte es la permanencia del cuentero de todos los tiempos, cuyo oficio y legado son el oficio de la palabra como vehículo comunicante entre los hombres.” Indica así “el principio fundamental que consiste en estimular formas dialógicas de comunicación y rescatar la palabra como elemento fundamental, comunicativo y dinamizador de nuestra cultura.

social que incide en la creación. Por tanto, la enseñanza de la narración oral de cuentos, en esta concepción, afianza leyendas, cohesiona la sociedad, muestra valores, creencias e ideologías, ofrece patrones de conducta y actuación, además, contribuye a que el hombre dé continuidad a la vida diaria.

Sin embargo, la concepción sociocultural de la narración oral en Cuba, considera Pérez (2008), se destaca desde la década del 80 al plantearse el arte de contar cuentos³ como arte de la escena, con una propuesta artística que en tiempo más reciente conllevó a que aparecieran grupos, proyectos, eventos y narradores por todo el país. Así, la integración de este arte a los medios audiovisuales: televisión y radio, se considera un elemento esencial de la concepción renovadora de la contemporaneidad, en que los espacios radiales y televisivos, dedicados a los niños, avalan que la narración oral de cuentos infantiles, alcanza otros escenarios a través de las instancias mediadoras audiovisuales, CD-R, cinematografía, en el marco de los nuevos ambientes de aprendizaje.

Estos recursos tecnológicos influyen en la vida del escolar que puede escuchar cuentos en soporte digital, información que se convierte en conocimiento; y de la que puede disponer en actividades escolares o extraescolares. La repercusión de lo audiovisual, se proyecta en la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje del cuento desde el contenido que se enseña y aprehende, en la comunicación del docente-narrador con los escolares; y entre estos, como emisores y receptores del cuento oral.

En las bibliotecas públicas se promocionan actividades de narración oral de cuentos con la modalidad de taller, y el cuento oral constituye técnica para la promoción del arte y la literatura, además, otras lúdicas en las que los niños aprenden la técnica de la narración oral y se expresan con total libertad psicológica; además, se adicionan proposiciones terapéuticas de diferentes especialidades, entre ellas, se encuentran la psiquiatría y la psicología infantil con la experiencia denominada cuento terapia. También se practica la biblioterapia para niños con dificultades psicológicas -seleccionados por la consulta de Psicología del Sistema de Atención Primaria-, los cuentos que se eligen tienen posibilidades curativas.

³ El arte de contar cuentos en Cuba tuvo entre sus precursores la figura de narradores como Haydeé Arteaga que había fundado y dirigía una escuela de narradores orales, comienza también un movimiento de preparación para la formación de narradores en toda la red nacional de bibliotecas públicas para niños y la profesora Mayra Navarro tuvo a su cargo “La hora del cuento”. En la década del 70 Francisco Garzón Céspedes, junto a Teresita Fernández, dan sus primeros pasos en un proceso de investigación y extensión cultural en La Peña de los Juglares del parque Lenin.

La propuesta de Navarro (1999), forma parte de su labor dedicada a la enseñanza de este arte. Consiste en las diferencias que establece entre el texto escrito y el que narra a viva voz; así demuestra que la narración oral de un cuento en forma artística, es una expresión interesante y didáctica. Su tesis radica en utilizar apoyatura semántica en la letra impresa como algo inamovible; ella realiza la lectura -lo más plana posible- y luego la narración del mismo cuento con todos los recursos de este arte.

En este sentido Garzón explica en el prólogo del libro *Aprendiendo a contar cuentos* (Navarro, 1999), que la habilidad de Navarro para enseñar a narrar se demuestra en dicho libro, el cual constituye una clase magistral. Por tanto, la aplicación de su método de trabajo, como resultado del estudio de varias propuestas para la enseñanza de este arte, muestra la permanencia del cuentero de todos los tiempos unido a la aportación de nuevas técnicas y vías que orientan al narrador oral de cuentos infantiles.

Sin embargo, al mostrar el panorama que singulariza la enseñanza de la narración oral en Cuba, se identifican dos momentos importantes que se relacionan con el período antes de 1959 y después de esta etapa. El primero, retoma la experiencia estadounidense de *La hora del cuento*, en que algunas personalidades promovieron prácticas de narración oral artística, ya no comunitario-artístico, sino con fines pedagógicos y artísticos en escuelas y bibliotecas⁴. La segunda, se reconoce como el inicio de la narración oral, y el escenario fue la Biblioteca Nacional José Martí. La tarea desplegada por María Teresa Freyre de Andrade -con la colaboración de María del Carmen Garcini y Eliseo Diego- legitimó en el año 1962 la creación del Departamento de Literatura y Narraciones Infantiles.

Las ideas que fundamentan este apartado manifiestan que en la actualidad la narración oral se amplía y difunde, desde, y para su inserción en todos los ámbitos implicados en la formación y desarrollo integral de la personalidad del escolar. Por esta concepción, se organizan y crean proyectos⁵ comunitarios, de lo educativo a lo sociocultural y de lo sociocultural a lo educativo.

⁴ Es la época llamada del "liceísmo", por su relación con el Liceo de La Habana, donde trabajaban María Teresa Freyre de Andrade, María del Carmen Garcini y Fichú Menocal, entre otras personalidades. En 1956 se estrena como narrador oral Luis Mariano Carbonell, con un espectáculo que algunos consideraron una primera aproximación a la narración escénica de cuentos.

⁵ Es la época llamada del "liceísmo", por su relación con el Liceo de La Habana, donde trabajaban María Teresa Freyre de Andrade, María del Carmen Garcini y Fichú Menocal, entre otras personalidades. En 1956 se estrena como narrador oral Luis Mariano Carbonell, con un espectáculo que algunos consideraron una primera aproximación a la narración escénica de cuentos.

Se valoriza así el método que propicia la interrelación de las artes y el disfrute artístico, al apreciar la belleza en el acto mismo de narrar, y en el hecho de expresar con la palabra y el gesto la manifestación artística de esa belleza; por lo que la función estética del lenguaje se da en la comunicación a través de la voz y el movimiento; con el expreso propósito de formar y desarrollar el gusto estético, la imaginación, la inteligencia y perfeccionar el vocabulario.

Concepción linguodidáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral

Se accede, desde este presupuesto teórico, a una concepción linguodidáctica que articula las teorías generales y principios que explican los procesos que intervienen en la enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos, y su didáctica particular. Siguiendo este orden se analiza la contribución del principio didáctico que según Montañó Calcines & Abello Cruz (2010), sitúa todo acto de lectura y de escritura desde una perspectiva textual que combina tipos de textos, prácticas de lectura, desarrollo de procesos de comprensión, aplicación de estrategias de lectura, comprensión y escritura: previos al acto de leer y escribir, durante el proceso de lectura y escritura y posterior a ellos.

Así, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos infantiles atiende el proceso de adquisición del lenguaje desde las primeras edades escolares, y contribuye después a su desarrollo, una vez que el escolar se apropia de la diversidad de códigos: oral, escrito, pictórico, gráfico, simbólico; y se adentra en el aprendizaje de los contenidos de estudio, en particular, la lectura y la escritura.

De acuerdo con esto, luego del proceso de lectura y comprensión, y anterior al de escritura, se sitúa el análisis como mediador, y se asume la pertinencia de los principios metodológicos básicos en la enseñanza del análisis (Roméu, 2007), toda vez que se utilizan durante el proceso de análisis de las estructuras discursivas del texto narrativo denominado cuento: el principio de orientación hacia un objetivo, la selectividad del texto y la enseñanza del análisis.

Son esenciales entonces, los requisitos o parámetros para la selección de los cuentos objeto de análisis, a partir de la contribución que aportan los textos y sus análisis al proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos -desarrollo de las macrohabilidades lingüísticas: escuchar, leer, hablar y escribir, desarrollo de habilidades comunicativas en cuanto a la comprensión de la lectura, el análisis, la apreciación literaria, la construcción oral y escrita de nuevos textos, el léxico, la ortografía, y la integración en el análisis- (Abello, 2010). Se muestra entonces que cuando la construcción oral del cuento es guiada por el análisis este refuerza las destrezas básicas

de autoafirmación, regulación, relación temporal y espacial, proyección, simulación y creación (Reyzábal, citada por Abello, 2010).

Se tiene en cuenta, también, la adecuación del análisis a los objetivos generales y parciales que debe vencer el estudiante, la variedad de estilos discursivos en el análisis, la procedencia de fuentes de fácil acceso, las posibilidades del análisis para la integración de saberes, los nexos intertextuales, la búsqueda en diversas fuentes de consulta bibliográfica, la imaginación y el pensamiento creadores, así como la actitud y sensibilidad estéticas.

En general, para la enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos se acepta uno de los principios del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural: el que se centra en los textos –cuentos- vehículos de información cultural y base de las actividades para sus análisis, de los componentes de la clase y de los procesos de comprensión, análisis y construcción oral y escrita. Los cuentos como resultado de la integración de múltiples saberes. En específico, para la enseñanza-aprendizaje de la narración oral artística de cuentos, desde la perspectiva del análisis, se propone la proyección lúdica en beneficio de los nexos que se establecen con otras asignaturas curriculares y entre diferentes tipos de texto.

Pero como *“la lengua escrita y hablada de un pueblo es, tal vez, su atributo cultural más importante”* (Montiel, citado por Abello, 2010, p.303), la enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos deviene código escrito y oral; con similar sentido, se alude a la Semiótica la cual se ocupa de la cultura como un código de códigos; esto posibilita el análisis de la situación narrativa oral desde un enfoque socio-semiótico al recurrir a la Tesis de la semiótica de la cultura de Iuri Lotman y seguidores, la cual permite acudir al cuento escrito y oral para mostrar que las funciones comunicativa, creativa y simbólica posibilitan que los textos -cuentos- generen nuevos procesos de significación y (re)significación.

Tal consideración supone que mediante la escritura y (re) escritura del cuento, se benefician procesos creativos a favor del goce estético, en que el simbolismo y la comunicación establecen el derecho del estudiante a elegir los cuentos que prefiere, y establecer relaciones de significado y sentido desde la actividad de aprendizaje. A la vez, se considera la narración oral de cuentos una práctica sociocultural mediada por las que se originan en contextos comunitarios, en la institución educativa, en contextos familiares, y desde la implicación de los sujetos que las ejercen: la familia, el docente, el bibliotecario, el instructor de arte y el propio estudiante.

El enfoque general de la escritura, posibilita recurrir en la didáctica de la expresión escrita, al modelo de la construcción como proceso al poder relacionar la enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos con la lectura, la comprensión y el análisis para crear un nuevo texto

narrativo a partir del que lee el escolar y/o forma parte de su acervo cultural (Domínguez & González, 2010). Además, como el modelo se adjudica tres subprocesos esenciales, desde esa óptica, aporta a la enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos su configuración en etapas y subprocesos recursivos de orientación/planeación, ejecución/textualización y control/autorrevisión, a partir de los correspondientes procedimientos que se aplican durante el estudio-aprendizaje del cuento y evidencian el saber, el saber hacer y el saber ser.

Como colofón de esta concepción se destaca el Principio de cooperación⁶ como regulador de todo acto comunicativo (Grice, 1975, citado por Fernández, 2010, p.197). En esta idea el principio adquiere realce en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos infantiles en la comunicación que establece el narrador que cuenta con el público -considerado un interlocutor- y no para el público, de ahí que este se considere público-espectador.

Por tanto, el principio favorece la interacción al comunicar el cuento oral así como la participación activa, con apoyo de técnicas⁷ y medios que preparan al narrador oral para que el cuento se desarrolle para todos y al asumir la definición de Garzón⁸ y relacionarla con la práctica conversacional, se sostiene la idea⁹ de que la narración oral es concomitante con la conversación.

Todo lo cual advierte que se aglutinan las tesis esenciales acerca de la interpretación dialéctico materialista de la naturaleza social del lenguaje y el pensamiento, además, su unidad en los procesos de cognición y comunicación para establecer correlación entre lengua, sociedad,

⁶ Paul Grice formuló tres protocolos en su principio de cooperación para toda actividad de intercambio pero lo especificó en referencia a la comunicación oral al explicar que se debe hacer la contribución conversacional tal y como es requerida en el momento en que ocurre y de acuerdo con la finalidad previamente aceptada del intercambio en que la persona se haya implicado.

⁷ Se utilizan novedosas técnicas narrativas: papel recortado, diapositivas proyectadas en tela, la simbología urbana, los sonidos del mundo, los parámetros audiovisuales, cuentos cinematográficos, fusión de la narración oral con las matemáticas, el color, la antropología, la música, y el arte en general, variedad de espacios, paisajes y climas emotivos, mezcla del drama y la farsa, construcción de muñecos de papel que cobran vida en la narración oral, entre otras técnicas.

⁸ Garzón define que “La narración oral artística es un acto de comunicación, donde el ser humano, al narrar a viva voz y con todo su cuerpo, con el público (considerado un interlocutor) y no para el público, inicia un proceso de interacción en el cual emite un mensaje y recibe respuesta, por lo que no sólo informa sino que comunica.

⁹ Sostiene Garzón Céspedes que “la narración oral es una conducta expresivo-comunicadora del ser humano que puede ser dimensionada hasta convertirse en un arte, y que tiene su origen en la característica humana, necesaria e imprescindible, de comunicarse; es la práctica tan cercana de la conversación que contiene al acto no artístico de narrar oralmente en el ámbito íntimo que propicia y define a las conversaciones”

cultura y pensamiento, (Valdés, 2009), se adjuntan, las concepciones del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (Roméu, 2007), cuyos fundamentos se encuentran en la teoría del enfoque histórico cultural de Vygotsky. Se aviene esta proyección a los preceptos del enfoque integral integrador e interdisciplinario para la enseñanza de los procesos de lectura, comprensión, análisis y construcción de textos (Montaño Calcines & Abello Cruz, 2010).

Las teorías generales que aquí se explican permiten examinar y enseñar el proceso de narración oral de cuentos infantiles como un proceso sociocultural que se caracteriza por la visión o perspectiva de los sujetos implicados al percibir en los textos que leen, escuchan, analizan, escriben y narran, un trozo de la vida y la creación humana: de sus valores materiales y espirituales, de los saberes acumulados por la humanidad -resultado de esa cultura- depositada en el cuento y heredada de otros cuentos y otras vidas; de esta forma entienden, se apropian, imitan y producen los textos de su cultura al narrar de viva voz.

CONCLUSIONES

En la transmisión de cuentos los narradores orales difunden el legado social de los pueblos e influyen en la vida de la sociedad desde diversas formas de contar que se revelan en diferentes contextos, por consiguiente, se proyectan espacios de renovación para restituir el lugar social de la palabra del narrador oral y el valor de los cuentos.

La enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos evidencia la transformación sociocultural, pedagógica y didáctica que se opera en los ámbitos artístico y educativo en los cuales se dimensiona el arte de contar cuentos desde disímiles escenarios, al igual que se introduce y aprovecha todo el desarrollo científico y tecnológico.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la narración oral de cuentos, concurren las concepciones: sociocultural y lingüodidáctica para renovar la didáctica de la narración oral y que se afilien los profesionales en proyectos artísticos, comunitarios y educativos con el propósito de narrar cuentos desde la proyección que exige este nuevo arte.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cather Dunlap, K. (1963). El cuento en la educación. La Habana: Organismos.
- Del Castillo Guevara, J., & Martí Lahera, Y. (2006). La narración oral: una técnica para la promoción del arte y la lectura. Anales de Investigación, 2. Recuperado de <http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/viewFile/193/190>
- Domínguez, I., & González, A. (2010). El proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción de textos desde las diferentes áreas curriculares a partir de una perspectiva integradora. En J. R. Montaño Calcines y A. M. Abello Cruz Ana María. (Re) novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.
- Fernández Bengochea, E. (2010). Decir y comunicar, En J. R. Montaño Calcines y A. M. Abello Cruz Ana María. (Re) novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.
- Garzón Céspedes, F. (1991). Definiciones de narración oral. Recuperado de <http://ciinoe.blogspot.com>
- Garzón Céspedes, F. (1991). El arte escénico de contar cuentos. Madrid: Editorial Frankson.
- Montaño Calcines, J. R., & Abello Cruz, A. M. (2010). (Re) novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.
- Navarro, M. (1999). Aprendiendo a contar cuentos. La Habana: Gente Nueva.
- Pérez, E. (2008). La palabra viva. La Habana: Gente Nueva.
- Pulgarín Ceballos, L. C. (2008). La narración oral escénica, el viejo arte de la cuentería para espectadores contemporáneos. Recuperado de <http://luiscarlospulgarinceballos.soy.es/archives/7>
- Riesman, D. (1985). En Introducción a la literatura Infantil. Oviedo: Gráficas Summa.
- Roméu Escobar, A. (2007). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sawyer, R. (1996). Teoría y práctica del Arte de Narrar III. La Habana: Organismos.
- Tamayo, M. C. (2009). La enseñanza de la narración oral artística escénica en la escuela primaria: propuesta metodológica. Tesis en opción al título de Máster en Educación. Cienfuegos: UCP "Conrado Benítez García".
- Tames, R. L. (1985). Introducción a la Literatura Infantil. Oviedo: Gráficas Summa.
- Valdés Bernal, S. (2009). Antropología Lingüística. La Habana: Ciencias Sociales.